

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 3'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 905

Palma de Mallorca 4 Julio de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Antonio J. Ferrer** y la de Administración a **Agustín Ross**. No se devuelven originales publicados y no publicados.

Artículo tachado por nuestro celoso Gobernador Civil, durante la previa censura.

Ni cesantía, ni proceso, ni multa

Con motivo de la huelga de los modistas, el periodista D. Enrique Vives publicó en su revista «Baleares» un bien escrito y oportuno artículo tratando aquel simpático movimiento y comentando, cual merecía, la conducta del Gobernador Sr. de Rivas, observada en el mencionado conflicto.

En el citado artículo el Sr. Vives cometió el delito de decir, en palabras subrayadas, que por los puertos de Palma y Alcudia salían los paquebotes repletos de artículos de primera necesidad, *debidamente autorizados*, mientras en Valldemosa D. Ubaldo se divertía, el verano último, celebrando reuniones con farolillos a la veneciana. Del embarque de habas, *indebidamente autorizado*, para Mahón y Barcelona y de la salida inesperada de D. Ubaldo para el continente el día siguiente a dicho embarque, nada dijo el Sr. Vives.

Esta osadía periodística del director de «Baleares», le valió una denuncia de nuestro delicado e inviolable Poncio al fiscal de imprenta, una multa de 500 pesetas, y si no se le dejó cesante de empleado municipal fué por aquello de que una cosa es el Gobernador y otra los concejales del Ayuntamiento. Pues, si todo hubiese sido una misma cosa, quien sabe si el *gran delitazo* del Sr. Vives a estas horas lo estaría purgando toda su familia, sufriendo la peor de las condenas: ¡el hambre!

Expliquémonos que los gobiernos de la monarquía inepta y gangrenosa nos manden gobernadores imbéciles y fracasados, desconocedores de las leyes y de su cometido, sin arrestos para prohibir el juego en ciertos lugares ni autoridad para impedir la explotación de menores; expliquémonos que a esta isla de analfabetos y castrados vengan zoquetes a gobernarla y sirvan de polichinelas bailantes a cuatro clérigos y a otras tantas damas de Estropajosa, pero lo que no tiene explicación ni es tolerable es que, de cuando en cuando, se nos envíe algún tipo andaluz, émulo de Cierya, a gobernarlos con criterio de virrey, absolutista, y tenga por norma la chulería, la amenaza y la venganza personal. Esto ya no se tolera ni en la Patagonia.

Menos mal que en contraste con esos chulos con mando se nos envíe algún juez de criterio recto y sentido común y no deja que tengan efecto ciertas

patochadas. Uno de estos jueces es, sin duda, el del Juzgado del distrito de la Lonja, que en el asunto del Sr. Vives ha fallado que no había lugar a procesamiento por no contener materia penable el artículo objeto de la denuncia del Fiscal. Igualmente se ha fallado que carecía de fundamento la imposición por el Gobernador de la multa de 500 pesetas al aludido Sr. Vives.

Muy de veras celebramos el triunfo del director de «Baleares» que lo es, también, de la justicia y del sentido común, felicitándole efusivamente por no haber tenido consecuencias ni la cesantía, ni el proceso, ni la multa.

Y como no somos malvados, que gocemos de las derrotas de nadie, aunque estas sean justas y merecidas, como rasgo de caridad enviamos, también, a D. Ubaldo de Rivas, nuestro gesto compasivo por no haber prosperado su *gobernadora* y haberse quedado, en cambio, con un metro de narices.

Artículo tachado por nuestro celoso Gobernador Civil, durante la previa censura.

Paralelo entre Un Gobernador y Un Servidor (1)

A Un Gobernador y a Un Servidor nos condujo el hado a un bello país, llamado vulgarmente la *Illa* de la calma. Dotados ambos de un espíritu en extremo sensible y en el que se reflejaban con suma facilidad todos los fenómenos del mundo objetivo, nos extasiábamos contemplando las riquezas y magnificencias de aquellas tierras, engalanadas con la más exuberante flora. Ambos estábamos dotados, también, de semejante organización y sentíamos, por lo tanto, las mismas necesidades fisiológicas, aunque no podíamos satisfacerlas en igual grado. Mas, no obstante el concurrir en ambos las propiedades expresadas, había gran disparidad de criterio en lo concerniente a la moral y en la manera de conllevarnos y estar relacionados con nuestros conciudadanos.

Antes de pasar adelante diré que Un Gobernador a causa de sus arbitrariedades y parcialidad manifiesta a favor de una parte de sus gobernados, tenía disgustadísima a la parte restante y no permitía que nadie censurase de palabra o por escrito su conducta, y Un

(1) Este artículo debiera llevar subrayadas muchas palabras, pero Un Servidor no ha querido subrayarlas para no incurrir en la enormísima falta del señor Vives.

Servidor era amante de la imparcialidad y de la más estricta justicia y deseaba que todos tuvieran la más amplia libertad para fiscalizar los actos de Un Gobernador, publicando verbalmente y en la prensa lo que hubiera de vituperable en este último. Deseando formar un paralelo entre ambos, tenía preocupadísimo la idea de como me las arreglaría yo para que Un Gobernador no mutilara mis cuartillas con su inexorable lapiz rojo, cuando de pronto acudió a mi mente una idea luminosa, sublime: la de no escribir nada absolutamente que pudiera zaherir en lo más mínimo el amor propio de Un Gobernador; pintar a este como un immaculado querubín y aunque fuera a trueque de ser crucificado, cargarme yo, cual el Redentor de Galilea, con los pecados de Poncio y los de sus gobernados. Después de esta digresión, necesaria para no dar lugar a erróneas interpretaciones de parte de Un Gobernador ni de sus gobernados, seguiré con mi paralelo, confiando en que mis discretos lectores sabrán interpretar el significado del mismo.

Un Gobernador era bueno, sabio, inteligente y poderoso, y Un Servidor era malo, ignorante, obtuso y débil; aquel era discreto, tolerante y juzgaba todas las cuestiones guiado por el más indulgente y amplio criterio, y Un servidor era de lo más estúpido e intransigente y juzgaba todos los asuntos con un criterio cerrado y con miras puramente personales y tanto que, por esta causa, hasta llegué a declarar las hostilidades a varios periódicos locales. Un Gobernador perseguía los juegos prohibidos y la corrupción de menores y Un Servidor procuraba encubrir las casas de juego y solazarse con las niñas; aquel vigilaba a los contrabandistas de subsistencias y Un Servidor apoyaba cautelosamente la exportación de toda clase de géneros alimenticios, aunque viera al pueblo muriéndose de hambre y de miseria. En cuantos conflictos surgían entre patronos y obreros, Un Gobernador procuraba ser recto, justo e imparcial dando siempre la razón a los trabajadores, porque la tenían; pero Un Servidor en tales casos obraba con parcialidad poniéndome siempre de parte de los patronos. Un Gobernador era muy tolerante, pero yo era intransigente, sobre todo cuando veía papeles impresos: allí era inexorable, feroz; cogía mi lápiz rojo y zis, zas, en un momento dejaba las páginas impresas completamente mutiladas, deshechas, desfiguradas por completo. ¡Qué placer me proporcionaba eso! ¡Pa que auden, decía yo! Y créanme, que ni D. Quijote arremetía con más ímpetu y encono contra los villanos, malandrines y bellacos que pululaban en su calenturiento y desequilibrado meollo, que

yo contra los impresos que pasaban por mi censura y cuyas líneas consideraba como columnas de desahogados gigantes y de vestiglos que me presentaban la batalla. ¡Qué gigantes ni vestiglos! pensaba yo. Escudado por poderes omnímodos y lápiz rojo en ristre, decía: ¡Sus! ¡A ellos! Y en un momento no quedaba títere con cabeza.

Un Gobernador llevaba todo el mundo contento y todo eran plácemes por su intachable conducta, por su tolerancia y continuas pruebas de un incomparable amor hacia sus gobernados, pero Un Servidor me creaba cada día más enemistades por mi intransigencia y despotismo. La prensa no pudo seguir tolerando mi manía de censurar todo y me declaró las hostilidades; cada día fui creándome más antipatías entre mis conciudadanos y llegó a tanto el descontento de éstos, tanto llegaron a exasperarse los ánimos contra Un Servidor, que éste vióse obligado a tomar las de Villadiego y abandonar para siempre aquel bello país.

Y Un Gobernador siguió en la *Illa* de la calma, bienquisto de todo el mundo y gozando del bienestar más puro y deleitoso en medio de la más beatífica y paradisiaca tranquilidad.

Ved, caros lectores, a lo que suele conducir la intransigencia y la maldad, así como el delicioso porvenir, en la tierra, de los buenos.

Un Servidor

Las «delicadezas», electorales de Goicoechea

Varias cartas sabrosas

Son interesantísimas, ejemplares, edificantes, sustanciosas las cartas que damos a continuación y que iluminan con vivo resplandor la historia política de España en nuestros días.

Se han cruzado entre los señores Muñoz Rocafallada y Romeo, y la última es del capitán de Artillería señor Muñoz Rocafallada al ministro de la Gobernación.

Primera carta

de don Leopoldo Romeo a don Carlos Muñoz Rocafallada.

Sr. D. Carlos Muñoz Rocafallada.

Mi querido amigo: Perdona que invoque la amistad fraternal que desde antiguo nos une, como unió a nuestros padres y abuelos, y si preciso fuera tu condición de militar perteneciente a un Cuerpo que siempre rindió culto a la verdad, fundamento del honor, para pedirte que contestes categóricamente a las siguientes preguntas:

¿Es cierto que delante de tí, y a pre-

Sencia de otros señores, dijo el señor Goicoechea, ministro de la Gobernación, que era preciso extirparme políticamente de la provincia de Zaragoza y que para conseguirlo disponía de cuanto dinero fuese preciso, pues el Sr. D. Juan Vitórica estaba dispuesto a dar hasta un millón de pesetas?

¿Es cierto que ofreció esa cooperación metálica para luchar por el distrito de Belchite al señor conde de Castellano, el cual, con gran energía, se negó a dar su nombre?

¿Es cierto que D. Juan Moneva y Puyol, comisario regio de Pósitos, increpó al Sr. Goicoechea, diciéndole: No comprendo cómo se ha atrevido usted a proponer tal cosa al señor conde de Castellano, incapaz de ser el «mantenido» del Sr. Vitórica?

¿Es cierto que entonces dijo el señor Goicoechea que buscaría otro, y a lo cual replicó el Sr. Moneva: En esas condiciones no hallarán usted ni el Gobierno a nadie en Aragón para luchar con Romeo?

Todos los demás incidentes de aquella célebre reunión ni me importan ni son otra cosa que episodios de escaso interés, y por eso no te molesto para que acerca de ellos me ilustres.

Yo comprendo que el favor que de tí demando te producirá la contrariedad natural que producen esos incidentes a quien milita en partido político; pero sé que por encima de esa contrariedad estará nuestra vieja amistad y el culto que profesas a la verdad, fundamento del honor.

Esperando tu respuesta, te envía gracias anticipadas tu buen amigo Leopoldo.

11 de junio de 1919.

Segunda carta

de don Carlos Muñoz Rocatallada a don Leopoldo Romeo.

12-VI-19. Madrid.

Sr. D. Leopoldo Romeo.

Mi querido amigo: He recibido tu carta, con fecha del 11, haciéndome algunas preguntas relativas a una escena a que asistí en el despacho del Sr. Goicoechea.

En efecto, en la noche del 5 al 6 de mayo de este año, estando presentes, entre otros, los Sres. Jimeno, Poza Moneva, conde de Castellano y yo, el Sr. Goicoechea dijo:

Primero. Que el que se presentara enfrente de tí por el distrito de Belchite dispondría de todo el dinero que quisiera, proviniendo éste del Sr. D. Juan Vitórica.

Segundo. El Sr. Goicoechea, propuso al señor conde de Castellano el presentarse enfrente de tí, y éste rehusó rotundamente.

Tercero. D. Juan Moneva le dijo entonces al Sr. Goicoechea: «Señor ministro, debía usted comprender que el señor conde de Castellano no puede ser el «mantenido» del señor Vitórica.»

Cuarto. Al decir el ministro que no faltaría quien luchara en estas condiciones, le dijo el Sr. Moneva que en Aragón difícilmente encontraría quien se prestase a ello.

El todo cuanto se dijo en aquella reunión con respecto a tí, y al ver por tu carta que tú estabas enterado de ello y que apelas a nuestra vieja y continua amistad para que te lo confirme, lo hago sin que hubieras necesitado invocar las otras razones que invocas en tu carta.

Tu buen amigo, Carlos.

Tercera carta

Una granada rompedora

del Sr. Muñoz Rocatallada al Sr. Ministro de la Gobernación,

«Madrid, 27 de junio de 1919.

Excelentísimo Sr. D. Antonio Goicoechea.

Muy señor mío: No puedo expresar el asombro que me ha causado leer el «Diario de las Sesiones», número 2, que contiene el extracto oficial de la celebra la el jueves 26 de junio de 1919 en el palacio del Congreso, pues en él se demuestra que tiene usted una fragilidad de memoria sumamente peligrosa cuando se ocupa un puesto tan elevado.

Me ratifico en todo lo dicho en mi carta fecha 12 de junio de 1919, dirigida a D. Leopoldo Romeo, en la que relataba fielmente la conversación sostenida en su despacho del ministerio de la Gobernación en la noche del 5 al 6 de mayo último, como podrán hacerlo también todos los que asistieron a esa entrevista y los que tengan noticia exacta de lo ocurrido.

En atención al cargo oficial que usted desempeña, y no a su persona, no quiero añadir juicio alguno a su acto, reservándome para el día que cese en ese cargo el exigirle las más amplias explicaciones sobre las inexactitudes que el «Diario de las Sesiones» antes citado contiene.

Queda suyo afectísimo (firmado), Carlos Muñoz y Rocatallada.»

(De El País)

Zapatería «La Argentina»
DE
Francisco Puigserver
Jaime II, 62

¿Dónde hay un hombre?

Si Diógenes resucitara no encontraría un hombre en España. El célebre filósofo griego, al recorrer con su linterna las calles y plazas de Atenas, en busca de un hombre, se refería al hombre íntegro, y, ¿sabemos, acaso, de alguno, que posea esta cualidad en España? ¿Dónde hay un hombre consciente, sensible, íntegro?... Somos un pueblo de tímidos e inconscientes, de eunucos y castrados, incapaces de reaccionar ante los golpes y latigazos más grandes, sin valor para sacudir el yugo a que se nos unce, por más pesado y degradante que sea. Carecemos de sensibilidad. Somos un pueblo muerto.

Mientras todas las demás naciones del mundo se van conquistando libertades, unas por medio del sufragio y otras por medio de las armas, en España consentimos, con la más pacífica pasividad, que se entierren las pocas libertades y derechos que tan caros costaron a nuestros antepasados. Mientras en los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Bélgica, etc., rigen, cada día, leyes más democráticas, porque los trabajadores saben hacer uso del derecho del sufragio, postulando para que suban al Poder, aquellos hombres que

consideran más radicales y democratas, en España permitimos que asuman el Poder y continúen en él, cometiendo toda clase de atropellos y de arbitrariedades, los hombres más reaccionarios que tenemos, émulos de aquellos gobernantes de los tiempos de Felipe II, que quieren imponerse por la mordaza y el terror.

Somos niños y nada más que niños. Hemos niños mil veces y seguimos diciendo, ¡Maura, no!, ¡La Cierva, no!; pero estos subieron al Poder y siguen tan supyentes y tranquilos, haciendo de las suyas. No, sabemos hacer sino lloriquear y dar voces como los niños de teta. Protestas de niños, lloriqueos de niño y siempre lo mismo, en donde quiere que sea: en la calle, en el café, en las Sociedades, en las asambleas y mítines, y en el Congreso. ¿Dónde está el hombre o los hombres fuertes, conscientes, íntegros, capaces de dirigirse a toda esta inmensa caterva de malvados y aniquilarlos para siempre a fin de que no puedan tener jamás la más mínima intervención en los destinos del pueblo?

Rusia, Hungría y Alemania se agitan, se convulsionan constantemente para reivindicar por completo sus derechos. Derribaron las coronas imperiales y ahora luchan para vencer a las plutocracias e implantar un régimen igualitario y exento de privilegios. Saben luchar, saben morir; pero nosotros ni sabemos luchar ni sabemos morir. Es que estamos ya muertos, puesto que dejamos que se nos atropelle, que se nos ultraje, que se nos azote cruelmente, que se nos amordace a todos los que queremos hablar y que se nos rompa la pluma a todos los que queremos escribir, y lo aguantamos todo y aun creo que aguantaremos mucho más, con una insólita pasividad, con la más estoica conformidad. Somos un pueblo muerto, sin sensibilidad, sin la suficiente fuerza para reaccionar, para producir una convulsión, una agitación que sane y regenere nuestra desgraciada España.

Si hubiera un hombre en España, tal vez esta podría salvarse. Un hombre capaz de difundir la agitación y la instrucción por los cuatro costados. Si, españoles, esto es lo que hace falta, mucha instrucción y mucha agitación. ¿Dónde hay un hombre consciente, íntegro, capaz de difundir estos dos elementos? ¿Dónde hay un hombre?...

A. J. Torres

Notas sueltas

Pitos y aplausos

Deseosos de despedir a nuestro buen amigo D. Gabriel Alomar, el domingo último acudimos al muelle con unos cuantos amigos. Subimos al vapor y al poco rato de hallarnos sobre cubierta esperando la llegada del insigne poeta mallorquín, oímos una pita algo regular. — ¿Qué pasa?—nos dijimos. Un amigo nuestro contestó:

—Nada, es que el hombre de las planchas se halla ahora sobre otra plancha, ¿no lo estáis viendo?

Dirigimos la visual hacia la plancha del vapor y, por más que nos salían los ojos de tanto mirar, no pudimos ver sobre aquella más que a dos caballeros,

entre ellos el Sr. Gobernador, D. Ubaldo de Rivas Cano, sin que pudiéramos creer que tan extraño obsequio fuese dirigido contra ninguno de dichos dos personajes.

Aun no se había extinguido el eco de los pitos cuando de repente suena a nuestros oídos el ruido de frenéticos y delirantes aplausos. La ovación dura largo rato, a la que acompañan vivas y otros gritos de entusiasmo. Volvemos a mirar sobre la plancha del barco y al pie de la misma divisamos a un hombre sencillamente vestido, con aspecto de loco, borracho de emoción. Es el gran Alomar que está confundido con el pueblo, con la *chusma encanallada*, de la que recibe abrazos, cariño, aplausos y vítores.

La sirena del buque toca las tres reglamentarias pitadas y Alomar se desprende de la masa de amigos de tierra para encontrarse con otra masa que le esperaba ha bordo, repitiéndose allí la misma escena de los abrazos, apretones de manos y aplausos.

Y así, entre vivas, abrazos y repetidos aplausos, fué despedido Alomar por sus amigos y por el pueblo, que espontáneamente había acudido con motivo de demostrarle su cariño con motivo de marcharse a Madrid a posesionarse del cargo de diputado con que le han distinguido sus compatriotas..... ¡los catalanes!

Y nosotros nos quedamos en Palma sin poder extinguir el eco del contraste entre los pitos y los aplausos.

Y también sin un diputado que sea fiel expresión de la soberanía del pueblo mallorquín y a quien cifrar las mismas esperanzas que tenemos en el diputado por Barcelona.

La corrida del próximo lunes

En el *circo* de nuestra Casa de la Villa tendrá lugar el próximo lunes, a las 12 y cuarto, una gran función político-auricular en la que será capeado, picado, banderillado y estoqueado un toro de cuarteros, de las fazas, ocheo rabo y trece rifones, de la famosa ganadería político-chulesca de D. Juan de La Cierva, vecino de Mula.

Presidirá la corrida, si no se pone enfermo, D. Paco el de la luna de miel y la cuadrilla la compondrán todos los concejales menos los mauristas, por pertenecer a la Sociedad Protectora de Animales. El alguacil que correrá las llaves será el célebre frescoale D. Antonio Piña; D. Enrique Vives, director de «Balears» y empleado municipal, hará al toro la arriesgada suerte de D. Tancredo, pudiendo asegurar que, dada su maestría, saldrá ileso, como siempre, de su peligrosa faena, dejando espantado y rabos entre piernas al cornúpedo fenómeno.

El Belmonte de la corrida será don Fernando Pou, quien con sus estupendas verónicas parará los pies a la fiera, luego vendrán los clásicos molinetes y tras ellos un soberbio volapié que hará rodar al bicho como una pelota.

Tendrá por mozo de estoque a don Antonio Coll y de peones de confianza a los hermanos Trián y el Sr. Quetglas. Bisbal saldrá de picador haciendo la competencia al famoso Agujetas.

D. Bernardo Obrador hará el salto de la Garrocha a uno de los rabos traseros del toro, recibiendo a éste con un cambio de rodillas, el Barón de Pítopar, que inmediatamente pasará a la enfermería en donde le administrará los Santos Sacramentos el piadoso señor

Llompart con ayuda de su monaguillo el Sr. Carrió. A cargo de los conservadores y liberales estará la faena de capa..... caída, excepto el Sr. Rover que pondrá unos rehiltes farmacéuticos sobre las nalgas del bicho que asemejarán otros dos rabos.

Ante las impertinencias y martirios de que será objeto el cuadrúpedo, sus protectores los mauristas protestarán indignados, a quienes por detrás de los escaños dará fuerza con inyecciones de hidrofobia cívica D. Jerónimo Massanet. Una vez muerto el toro el doctor iluminado cantará un Te-Deum invocando a Dios para que acoja en su seno el alma del finado.

La entrada a la corrida será gratis y ocupará un puesto de honor en un palco la marquesa doña Celestina la Garrañera, acompañada de toda su comitiva de damas menores.

Se advierte al público que siendo gratis la entrada no se podrán pedir caballos ni tirar tomates a los lidiadores, aunque lo merezcan.

La Paz entre los pueblos

Al firmarse el armisticio y leer a un mismo tiempo, las catorce cláusulas de Wilson, muchos pensaron que la paz entre los hombres y entre las naciones sería, verdaderamente, un hecho... El desarme mundial; reducción del militarismo; la liga de naciones, el fin de las guerras... ¡Horrible sueño, pura fantasía! La influencia de la burguesía representada por los fuesos reaccionarios Lloyd George, Orlando y Clemenceau, ha sabido, con sus artimañas jesuíticas, anular y deshacer las cláusulas de Wilson, pagándole con cruces, agasajos y títulos honorarios.

Las Naciones que evocaban la libertad y la democracia, hoy vencedoras, se lanzan como fieras carnívoras sobre la indefensa Alemania para despojarla de sus colonias y de sus armamentos; han bloqueado bárbaramente a la libre Rusia y a la valiente Hungría, pueblos dignos, que han sabido dar su merecido a los culpables de la catastrófica guerra mundial.

La prensa vendida a la burguesía, trata de desvirtuar los grandes acontecimientos internacionales; pero, a pesar de todos estos esfuerzos, continua su buena marcha la República Socialista Rusa, que hace más de un año funciona maravillosamente, apesar de tener toda la diplomacia burguesa en contra suya.

En medio de este torbellino de lucha por la libertad, el fanático e iluso Koltchak pretende vencer al ejército rojo, para luego poder encumbrar otra vez el zarismo, la reacción, el despotismo cruel. ¡Torpe ilusión! El ejército rojo sigue su marcha victoriosa conquistando la libertad de los pueblos oprimidos; su disciplina es enorme; su fé patriótica es grande; luchan para conquistar una patria libre de las cadenas de la explotación; no como aquí, en España, que están sosteniendo la guerra de Marruecos para conquistar unos cuantos palmos de tierra rocosa, y para poder conceder condecoraciones vitalicias a los militares y dar cabida a los gorriones clericales que como una nube de cuervos han invadido el territorio español.

La paz entre los pueblos será un sueño romántico, mientras no se modifique y se transforme el actual régimen económico en que se basa la presente sociedad.

Ignacio Ferratjans

El Sr. Miró y el Gobernador

Con motivo de la aplicación de la ley de la jornada mercantil, el farmacéutico Sr. Miró, de la calle de Colón, ha provocado un conflicto, pues se ha negado a cumplir el acuerdo de las horas de apertura y cierre de su establecimiento. Al parecer el Gobernador de esta ciudad, que anda provocando continuamente a la clase obrera, buscándole al Gobierno un nuevo quebradero de cabeza, por si tuviera pocos a liquidar, ampara y patrocina el incumplimiento de la ley que ha realizado el señor Miró, y algunos otros farmacéuticos a quienes el Sr. Miró ha tratado de extraviar.

Conviene que los obreros de Palma tengan buena cuenta y razón de la conducta de este señor boticario, por si se presenta ocasión de agradecerle el cariño que siente por las leyes obreras, a las que trata de no cumplir removiendo las influencias del Comité maurista, cuya hegemonía (a La Cierva gracias) veremos caída muy pronto por el arroyo.

Respecto a la actitud del gobernador, no nos extraña su conducta, la cual nos confirma la opinión que nos hemos formado de él: que es uno de los monterillas más desdichados que hemos sufrido en Mallorca.

Afortunadamente alborea la crisis... y a Madrid hace falta gente de esa.

Aquí necesitamos gobernadores muy sensatos, muy cumplidores de las leyes y que no sean tan fáciles en dejarse burlar con los asuntos del juego.

Juan Huguet

En pró de la perfecta organización

En estos momentos de verdadero auge, de verdadera e intensa agitación societaria, de verdadera concentración de la fuerza obrera en nuestra Casa del Pueblo, no estará demás dedicar unas líneas a este importantísimo acontecimiento, y muy especialmente a lo que a la organización de esta corriente de fuerza atañe. Como pertenecientes a esta clase, además de amarla y sentir por ella un singular cariño, como en otras ocasiones ya llevamos dicho, nos interesa y nos preocupa la organización, la acción y la actuación de la misma; por considerar dimana, de tales factores, la suerte y el bienestar de ésta.

Y de ahí, que nuestro interés y nuestro empeño sea en que se organice, en verla organizada, en ver su edificio erigido encima de unos macisos y sólidos cimientos, sin cuya base principalísima, no se puede edificar, no se puede construir ningún baluarte que sea positiva garantía de estabilidad y seguridad.

Y partiendo de este principio, somos muy curiosos en el hojamiento y lectura de estatutos de organismos obreros, en cuantas ocasiones se presentan y tenemos para ello.

Y a fé, que ya que de este particular nos ocupamos, hemos de decir que de cuantos hemos visto, el que más nos ha maravillado, ha sido el que tiene en vigencia la *Federación Gráfica Española*. Es una obra completa, acabada, de la organización obrera. Un buen amigo nos lo ha prestado y se lo agradecemos mucho, pues además de la atención que con nosotros ha tenido, en él hemos aprendido muchas cosas.

Y casi estamos seguros, que petición que hagan los obreros tipógrafos a sus patronos, será petición que ganarán.

Sería de una conveniencia suma, que las entidades que integran la Casa del Pueblo, buscaran ocasión de estudiar el Reglamento que aludimos, pues casi afirmamos que instituirían en los suyos respectivos, muchos de las cosas buenas que aquél contiene.

Bien podemos decir, que los tipógrafos que forman parte de la *Federación Gráfica*, además de tener un socorro de cuatro pesetas por cada diez céntimos de cuota semanales que pagan, en los casos de huelga, despido injusto, paro involuntario, enfermedad, auxilio en los viajes en busca de trabajo, etc., etc., tienen asegurada la vida, pues llevando aquellos asociados el tiempo reglamentario, tienen un retiro para la vejez, lo mismo que también un socorro en el caso de inutilidad.

Con entidades así, que ofrezcan tamañas garantías, se puede ir plenamente confiados a la conquista de las reivindicaciones proletarias.

Los compañeros palmesanos, deberían aprovechar esa afluencia de fuerzas a sus sociedades, para instituir en ellas ventajas, sino iguales, muy semejantes, pues ellas son un estímulo de constancia de los asociados, y de una manera muy particular deberían fijar su atención y preocuparse en el socorro en los casos de huelga, pues tal como hoy funcionan bastantes de los actuales organismos, (doloroso es consignarlo), en lo que a este punto atañe, suceden cosas muy lamentables, perdiéndose con ello, movimientos o huelgas, que de tener un socorro con este fin establecido, no se perderían. Estamos por las cajas de resistencia.

Mediten y estudien con atención los compañeros trabajadores, lo que escrito y enumerado queda, que, aunque parezca no tiene importancia, la tiene, y no es poca.

Y teniendo siempre grabadas en la memoria las sabias palabras del maestro de perpétua memoria Carlos Marx, no debemos esperar nada de nadie: «la obra de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos»; por lo tanto, debemos preocuparnos de nuestra suerte y la de nuestra prole, y para ello, hemos de blindar nuestra torre, dotándola de todos los medios de justa y segura defensa; y a este altruista fin, se han de dedicar todas nuestras dotes de inteligencia, todas nuestras energías, todos nuestros desvelos y todos nuestros esfuerzos.

Ardilla

29-VI-1919.

Nueva Relojería

de Antonio Navarrete y C.^a

Queda abierta al público para toda clase de composuras y venta de relojes.
Gloté Esquinas, 24 y Platería, 17
PRECIOS MÓDICOS

A los ferroviarios

Ante todo felicitamos muy sinceramente a los ferroviarios que están dispuestos a venir a la Casa del Pueblo, por la buena iniciativa que han tenido de sanear la Directiva de su Sociedad, en la junta que tendrán el domingo, 6 del corriente. Por ahí téneis que empezar. Fuera ese Presidente, no solamente de la Sociedad, sino también de la Com-

pañía, por lesionar grandemente, con su conducta, vuestros intereses. ¿Qué os parece de un presidente de una Sociedad obrera, que aconseja a sus patronos no aumenten los salarios de sus obreros, como hizo el vuestro con el patrono de los auxiliares de maquinistas, a quienes pensaba el Director de la Compañía aumentar dos reales diarios y no lo hizo porque vuestro Presidente le dijo que no era necesario tal aumento? Muy bien habeis pensado. Renovad la Directiva. Fuera esos vocales, también. Liquidad el domingo todas las cuentas que tengáis pendientes con ellos y mandádselos a su remitente, el P. Vives. Nombrad una nueva Directiva; reformad el reglamento; ingresad en la Unión Ferroviaria Nacional, después de estar asociados desde el último al más alto empleado ferroviario, y venid luego a la Casa del Pueblo. De ese modo lograreis reivindicar muy pronto vuestros derechos.

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria general.

Se dan referencia

J. Monserrat Parots en Alaró

Invitado por los compañeros de Alaró, el día 22 del pasado Junio, se trasladó a tan industriosa y progresiva población el compañero J. Monserrat Parots, al objeto de realizar un acto de propaganda socialista.

Unos centenares de obreros acudieron a la estación a dispensar un entusiasta recibimiento al notable propagandista, cuya llegada fué saludada con una estruendosa ovación, dirigiéndose seguidamente al Centro Obrero en compacta manifestación.

Previo un breve descanso, la numerosísima concurrencia se dirigió a la Plaza de Son Tugores, lugar designado para la celebración del mitin, que estaba rebosante de compañeros ansiosos de escuchar la palabra del compañero Monserrat.

Abierto el acto, que estuvo presidido por el veterano luchador José Rosselló, hicieron uso de la palabra los inteligentes jóvenes Rotger y Rosselló.

Habló a continuación el compañero Monserrat, quien pronunció un hermosísimo discurso, lleno de doctrina y de sanos consejos a los obreros, que fué interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia y premiado al final con una prolongada ovación.

Por la noche, aprovechando la coincidencia de estar reunidos los obreros para estudiar ciertas cuestiones que tienen planteadas, tomó otra vez la palabra el compañero Monserrat pronunciando un discurso de despedida, lleno de enseñanzas para la eficacia de las luchas obreras.

Fué un día bien aprovechado y por ello merec plácemes mil el compañero Monserrat, que de algún tiempo a esta parte está ejerciendo un verdadero apostolado de gran conveniencia para el triunfo de nuestra causa.

Una carta

Hemos recibido la siguiente del Ateneo Sindicalista.

El Ateneo Sindicalista al compañero Director de "El Obrero Balear".

Compañero: Ocioso sería pedir auxilio a su desinteresado proceder, en pro de la propaganda del bien; mas, cuando estamos poseídos de afectos solo sentidos en los momentos extremos, o de una gran alegría o de una fatal adversidad, y sabiendo nos ligan las mismas aspiraciones de procurar el bienestar general, apelamos a este lazo, en demanda de algún puesto, aunque sea el más humilde, desde donde podamos agradecer los favores recojidos del filantrópico proceder del público palmezano, al invocar su contribución en favor de los niños de los huelguistas, para aliviar el estado lastimoso de esas criaturas, inocentes de toda culpa, y antes que no sean inmoladas en aras del refinado egoísmo, que en los más de los casos es hasta inconsciente, tan petrificado se halla en las clases que solo para sí viven, y que les traen al extremo de esgrimir las armas de la sin razón, para acorralar por hambre, lo que por prudencia debiera solucionarse. El Ateneo Sindicalista ha tenido que vencer el escrúpulo de admitir donativos, para ampliar el apoyo a favor de las criaturas de los huelguistas, para lograr que participen de los beneficios obtenidos, los que viven en el extrarradio de Palma, y que no queden sin protección las madres en estado de lactancia, que no ignoramos que su situación es en extremo lamentable.

Hemos acordado, pues, admitir toda clase de donativos, así en metálico, como en subsistencias, que puedan aliviar el riguroso estado ya expuesto, y para ello hemos abierto una suscripción, encabezada por este Ateneo y encabezamos que sea secundada por los que estén dispuestos a ello mandando a este local, calle de Ballester, n.º 32, los donativos que sean, o avisando por escrito y pasaremos a recogerlos.

Mil gracias, compañero Director, y esperamos que unirá su protesta a la nuestra, al tener que apelar a la piedad cuando tenemos derecho a que lo resuelva lo equitativo.

Por el Ateneo Sindicalista
El Secretario
Juan Donat.

Desde luego nos asociamos a la idea de practicar, como sea, la solidaridad con los huelguistas albañiles y sus familias, solidarizándonos con toda iniciativa que a este fin conduzca, mayormente cuando se trata, como en el caso presente, de acallar necesidades de madres exhaustas y de criaturas inocentes y de dar, con ello, mayores facilidades de lucha a los padres huelguistas. Así debiera hacerse con toda clase de huelgas, ya que la realidad está demostrando que sin recursos económicos no se pueden sostener grandes luchas. De ahí la necesidad de las cajas de resistencia tan preconizadas por los socialistas, de cuya virtud se irán convenciendo, también, aunque poco a poco, los compañeros sindicalistas.

Trabajadores, suscribíos a este periódico.

El mitin de la Casa del Pueblo

En vista de que no había sido posible la resolución de las huelgas de albañiles, obreros del arte textil y estereros, la Casa del Pueblo en Junta de Directivas, celebrada el día 26 del mes pasado, acordó por unanimidad celebrar un acto público, en el Teatro Balear, el día 29 del mismo mes, para protestar enérgicamente contra la conducta observada con los obreros por el Gobernador Civil, durante su segunda etapa gubernativa en Baleares, y poner de relieve el censurable proceder de los señores Ribas, Terrasa, maestros albañiles y patronos estereros, con sus obreros actualmente en huelga. No fue posible la celebración de dicho acto, porque el Gobernador no quiso dar el correspondiente permiso. Luego se dirigió un segundo oficio a la citada autoridad, solicitándole autorización para celebrar el mencionado día un mitin en la Casa del Pueblo, con el fin de tratar sobre el curso y solución de las actuales huelgas y a esto, sí, accedió nuestro Gobernador.

A las diez de la mañana empezó el mitin, al que asistió una gran multitud de obreros y obreras. Presidió el acto el compañero Porcel, quien expuso a los concurrentes el motivo de la reunión. Hablaron luego los compañeros Font, Ferragut, Negre, Ferratjans y Alsina, los cuales censuraron enérgicamente la conducta del señor Gobernador, de los industriales Ribas y Terrasa, de los maestros albañiles y de los patronos estereros.

Reinó gran entusiasmo entre los concurrentes y al final, se acordó romper las relaciones con la primera autoridad civil y mandar nota de la conducta de la misma con los obreros, durante su segunda etapa gubernativa en Baleares, a la minoría socialista en Madrid, para que esta haga una interpelación al ministro de la Gobernación sobre el censurable proceder de nuestro Gobernador Civil, pidiéndole al propio tiempo la destitución de éste.

VIDA OBRERA

La huelga de albañiles

Suponemos que muy en breve esta huelga quedará solucionada. Los maestros siguen tan intransigentes, pero los albañiles continúan emigrando. Algunos se van contratados para los pueblos del interior y la mayoría se van al continente y a Francia. El domingo se embarcaron unos cuantos y mañana se embarcarán 20 más con destino a la República vecina. Tenemos la seguridad de que dentro una semana no quedará ni un sólo albañil en Palma. Muy bien hacen dichos obreros. Fuera de aquí les pagan lo que en esa les regatean. Los gremios relacionados con los trabajos de albañilería, ya empiezan a resentirse de la falta de éstos. Si se quedan aquellos sin trabajo pueden agradecerse a los egoístas e inhumanos maestros. ¿Quién hará, luego, los trabajos del ramo de albañilería cuando no quede aquí ningún albañil? ¿Cómo se las arreglará el Gobierno para re-

resolver el conflicto que esto provocará? Estos obreros no podrán ser reemplazados por los soldados como ocurre en otros trabajos. ¿Qué pasará, pues? Que tendrán que pagarles luego a los albañiles, no una peseta de aumento como piden ahora, sino dos, tres o más. Esto será la consecuencia segura de vuestra intransigencia y egoísmo, maestros albañiles, y también, habrán contribuido a este aumento que exigirán los albañiles, las autoridades, con su pasividad ante los actuales conflictos.

Arte textil

Los obreros de la casa Ribas han vuelto a las fábricas en su mayoría en las condiciones de antes, pero el señor Ribas ha querido poner de manifiesto, una vez más, su inhumana conducta no admitiendo sino a aquellos obreros que son más dóciles y excluyendo a todos cuantos tuvieron valor y dignidad suficiente para protestar de sus atropellos.

No importa; apesar de todo eso seguirán dichos obreros organizándose y no está lejano el día de humillar a dicho patrono exigiéndole aquellos la remuneración completa de su trabajo. No se habrá dado cuenta el Sr. Ribas del movimiento socialista mundial ni sabrá tampoco que los socialistas gobiernan en Rusia hace casi dos años, y recientemente triunfaron, también, en Hungría y parte de Alemania. Pues sepa, Sr. Ribas, que los bolcheviques se van acercando y muy pronto tendrá V. que entregar sus fábricas a los obreros, porque son los únicos que tienen derecho a los beneficios de las mismas, puesto que ellos hacen todo el trabajo. Entonces, si no antes, tus obreros, José Ribas liquidarán las cuentas que tienen pendientes contigo, aunque bien sabemos que tu dinero, tus fábricas, tus sangre y tus huesos, no son suficientes para saldar dichas cuentas. Conque, prepárate para deshacerte de todo esto.

Y tu, Terrasa idem de idem.

Los estereros

Varios obreros estereros han montado un taller colectivo en la calle de la Cordelería, n.º 28, el que ofrecen al público. Los demás compañeros, que han demostrado tan poca convicción socialista volviendo a humillarse a sus patronos, esperamos recapacitarán y se incorporarán a dicho taller cooperativo.

Los guarnicioneros

Estos obreros pidieron una peseta diaria de aumento a sus patronos y estos no accedieron a ello, en vista de lo cual dicho gremio se declaró en huelga. No transijais, compañeros. Es necesario que humilleis a vuestros altivos y egoístas patronos. Ya sabéis que la unión y la constancia todo lo vence. Los obreros guarnicioneros tienen, ya, un taller social en la calle de Socorro. Así se hace. Así es como se trabaja. Fuera patronos que se queden con el producto del trabajo de los obreros.

Juventud Socialista de Palma

Esta entidad convoca a todos sus afiliados a una junta extraordinaria que tendrá lugar el sábado, día 5 del corriente a las 9 de la noche.

Se ruega a todos los asociados la

más puntual asistencia a dicha junta, por tenerse que tratar asuntos importantes.

HALLAZGO

Habiendo un hijo de un socio de la Casa del Pueblo encontrado en la carretera de Lluchmayor una pieza de ropa nueva y deseando dicho compañero entregarla al que acredite ser su dueño, nos suplica lo hagamos público en este semanario para conocimiento del interesado, al cual dará informes el Conserje de la mencionada Casa del Pueblo, Ballester 32.

Los albañiles a todos los obreros de Mallorca

Compañeros: Dada la encarnizada lucha que venimos sosteniendo hace cuatro semanas y agotados los recursos, nos vemos precisados a pedir el apoyo material a todos los obreros de esta isla, y en especial a todos los albañiles.

¡Obreros de esta Isla, socorred a los albañiles de Palma!

Una vez concluida esta huelga, organizaremos un sindicato único de albañiles.

El comité de huelga

AVISO

Los que no se hayan inscrito en el nuevo Censo y deseen hacerlo, deben pasar por la Casa del Pueblo antes del día 12 del corriente, advirtiendo que los que no sean naturales de Palma es conveniente que presenten un certificado de nacimiento del Registro civil.

Exceso de original

Teníamos un gran exceso de original y ahora con motivo de haberse levantado la censura, hemos creído conveniente publicar los artículos que nos tachó el Sr. Gobernador, por lo cual nos hemos visto precisados a retirar algunos artículos y notas que publicaremos en números sucesivos.

Para los zapateros

Se necesitan oficiales.
El trabajo se pagará a 5'00 y 5'50 por par.
Los que deseen trabajar a este precio, pasen por esta secretaría.

LA IGUALDAD

Imp. Roca, Ferrer y C.ª - Socorro, 92